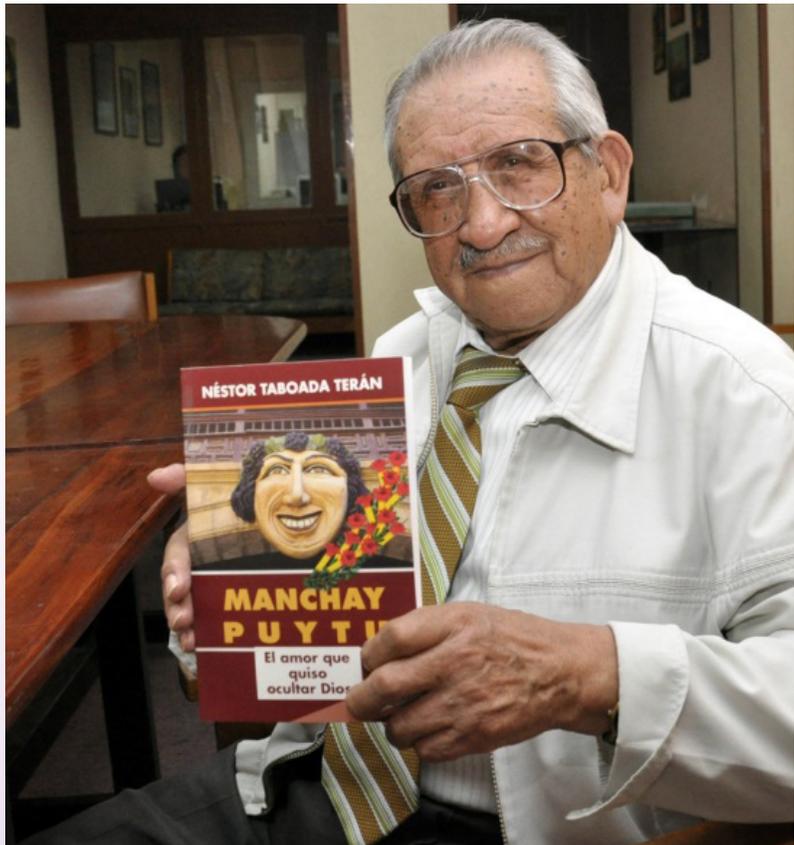


NÉSTOR TABOADA TERÁN, ESCRITOR NACIONAL

Entre los escritores bolivianos destaca la ilustre figura de Don Néstor Taboada Terán, quien honra a las letras bolivianas con su amplia obra literaria e histórica, pues ha cultivado como pocos la novela histórica o la historia novelada. Intelectual comprometido con las grandes mayorías, aspecto que le ha reportado persecuciones y atropellos de las dictaduras del pasado. Esa circunstancia, unida a su trayectoria intelectual, le ha permitido viajar por el mundo y conocer otras culturas, con lo que ha enriquecido notablemente su visión sobre el rol del intelectual comprometido. Ha sido merecedor de varios premios nacionales e internacionales y su obra motivó la tesis doctoral del Dr. Keith Richards sobre la novela *Manchaypuito, el amor que quiso esconder Dios*. Sus ideas le han abierto puertas pero también las han cerrado. No tiene ingreso a los Estados Unidos, país que ha retirado la visa que tenía en el pasado. Sirvió también al país como funcionario del Estado, siendo designado Director del Instituto Boliviano de Cultura (actual Ministerio de Culturas) durante el gobierno del Dr. Hernán Siles Suazo (1982-1985). Actualmente es consejero de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. *Fuentes* ha realizado una amplia entrevista que nos permite conocer de cuerpo entero a este distinguido escritor nacional.



de una tierra de violencia, quién sabe si producto de la religión católica apostólica romana, que es una estupenda religión de narradores. Soberbios fabuladores, muchos de ellos contando ficciones aprendidas de antaño, naturalmente en defensa del sistema. Estos historiadores a la violeta tienen mucho parecido con la excelsa Scherezada, hija del visir, de *Las Mil y Una Noches*, forzada a contar cuentos para entretener a sus oyentes y salvar su vida. Y también semejante a Arturo Borda por sus apuntes del *Loco*, nueve tomos autobiográficos, que una amiga redujo a tres y publicó en la municipalidad con éxito de distribución gratuita. Estimo que el 'historiador' José Rosendo Gutiérrez es el mayor fabulador boliviano. Mariano Melgarejo en su presidencia le había instruido rendir homenaje de gratitud a la

Fuentes: *Usted se formó en la universidad de la vida. ¿Cómo se convierte en escritor?*

NTT: A punta de golpes. Creo haber recibido los cuatrocientos golpes que nos tiene asignado el destino. Somos hijos

gran revolución del 16 de julio de 1809 acaudillada por el autor de la proclama de la Junta Tuitiva, reverendo sacerdote José Antonio Medina; y José Rosendo después de más de cincuenta años de la inmolación de los cabecillas, calificados de “primeros mártires”, pone en labios del personaje más negativo como fue P. D. Murillo, aquello de “yo muero pero la tea que dejo encendida nadie la apagará”. Y todos a pie juntillas se lo creyeron; esa vez nadie era desconfiado y a los historiadores no se les pedía documentos. Los rosqueros que toda la vida fueron rosqueros, ahora siguen siendo los mismos chapetones de la historia que no cambian, en México se los llama ‘gachupines’ y en Cuba ‘gusanos’, ahora éstos son discípulos de José Rosendo que a los 200 años de la derrota de 1809 dicen conmemorar 200 años de libertad...

Fuentes: De la literatura, que le dio tan grandes lauros, deriva de manera prácticamente natural en la historia. ¿Cuál es la característica esencial de su visión de la historia?

NTT: Por haber nacido consciente de las injusticias mayores, y como quien dice algunos nacieron lanzando carajazos, y yo soy uno de aquella especie. Ni indio ni español, apresuradamente tuve que vivir la vida; me convertí en rebelde con causa contra las injusticias sociales. Mi madre me enseñó a leer y escribir a los cinco años con ayuda del abecedario. Ella tenía sus marcadas sospechas que yo había nacido con una misión secreta que no podía descifrar. En mi adolescencia de estudiante, cursando en 1948, en el colegio nocturno “Bolívar” de La Paz, lancé mi primera declaración de principios escribiendo de mi madre, igual que Tamayo con *Odas*. Huérfano de la guerra del Chaco a los tres años, a los dieciséis estaba atemorizado de perder a mi madre y escribí *Claroscuro*. Lloraba en secreto. Y cuando lloraba en público era peor. Ni quien me sosiegue, no había cada día un doctor Galindo que amainara llorones. Sabía también que lloraba Tamayo por su madre. Escribe en su *Para siempre*: “Me recojo un instante”, y prosigue: “Pies para siempre helados de mi Madre en la tumba. Desde aquí os estoy besando, y de rodillas!”

Yo no soy un infortunado escritor revolucionario de nueva data, digamos de 1946, o de 1952, o de 2006. Declaro en esta ocasión que soy revolucionario de nacimiento. He nacido no sólo lanzando carajazos contra el sistema sino enarbolando el estandarte de libertad del que había escrito José Antonio Medina, “el cura de Sicasica”, autor de la proclama de la Junta Tuitiva y Representativa de los Derechos

del Pueblo de La Paz y caudillo e ideólogo de la revolución paceña de 1809. A propósito, recuerdo que en el quinto centenario del descubrimiento de América, pletóricos de energía vital los hijos del Sol, devotos del dios supremo Qön Tiji Wiraqocha, mis amigos y compañeros de Cusco hicieron humilde y respetuosa devolución a Su Santidad el Papa de Roma del regalo de la civilización occidental a las Indias Occidentales: la sagrada Biblia, que quinientos años atrás, fray Vicente de Valverde, de la Orden de los Predicadores, había entregado en Cajamarca al Inca Atau Wallpa. En cinco centenarios de turbación y en una dolorosa agonía de kantutas había logrado imponer su dominio pero sin contribuir a la paz ni a la libertad de los legítimos dueños y señores de estas tierras privilegiadas de la Utopía.

Fuentes: Otra vena importantísima, la que yo llamaría algo así como “reportajes de historia inmediata”, son obras de las que resultan tan emblemáticas como Salvador Allende. ¡Mar para Bolivia! y Cuba paloma de vuelo popular. ¿Qué le impulsó a cultivar esta otra vertiente literaria?

NTT: Tengo aprecio y predilección por los libros que cuentan viajes. Es un género fascinante. Leí un libro extraordinario, *Los Argonautas*, la visita a México del escritor brasilero Erico Veríssimo, todo el compendio histórico de un erudito. Y en cuanto a escritores bolivianos dos son los mayores autores: Gustavo Adolfo Otero que en varios volúmenes cuenta sus impresiones de Chile, Argentina, Uruguay, etc. y Alcides Arguedas que escribió sobre América Latina, especialmente Colombia, y Europa. Por mi parte yo me ocupé de Brasil, Argentina, España, Cuba, Chile, Estados Unidos, Yugoslavia y Unión Soviética. En *Salvador Allende. ¡Mar para Bolivia!* está mi reconocimiento al único y excelso presidente chileno que se jugó la vida por sus ideas americanistas. Le superó al coronel Marmaduke Grove que había proclamado en 1932 a Chile como la Primera República Socialista de América Latina. Salvador Allende me dijo personalmente en el Palacio de la Moneda de Santiago de Chile:

“En este plan de reparación de injusticias, también he resuelto que el hermano país de Bolivia retorne al mar. Se acabe el encierro que sufre desde 1879 por culpa de la intromisión del imperialismo inglés. No se puede condenar un pueblo a cadena perpetua. Un pueblo que esclaviza a otro pueblo no es libre.”

Y el ejército chileno en complicidad con el ejército de Hugo Bánzer lo asesinaron. No querían que Bolivia tenga su salida al mar. Después se sucedieron dos presidentes constitucionales: Ricardo Lagos y Michele Bachelet, que se negó a conceder a Bolivia su reintegración marítima. Lagos y Bachelet simulaban ser socialistas y desconocieron el pensamiento de Allende. El tercero Piñera abiertamente anti Allende, recibió el castigo de Dios, pero Bolivia fue en socorro de los verdugos de Allende que son también nuestros verdugos.

El presidente Evo Morales, que es un presidente inteligente que viaja con asiduidad por todos los confines del mundo y le nombran Doctor Honoris Causa en sus universidades, no invita a acompañarle en estos sus viajes a los escritores bolivianos. Yo escribí *Tierra mártir. Del socialismo de David Toro al socialismo de Evo Morales* tomando notas *Qhoñichis*¹ de la prensa boliviana antiEvo, informaciones masticadas por agencias informativas de dudosa imparcialidad. No fueron de primera mano, naturalmente. El Presidente Evo, en cada viaje que realiza debe invitar a algún escritor boliviano que sepa escribir y recitar poemas. Así, en cierto modo dejaremos de ser los encuevados étnicos de siempre. Los *Ukhurrunas*. Desde 2006 hemos perdido muchos libros de viajes de escritores bolivianos. Los politiqueros de derechas se están apoderando de Evo Morales. Y Evo Morales está adquiriendo una imagen distorsionada de la realidad. Los libros de viaje son testimonios de una época, y tienen invaluable importancia. En este aspecto, la nueva narrativa boliviana está descuidada. Los jóvenes escritores prefieren escribir sobre África de 1875... La oligarquía sigue haciendo estragos en la literatura boliviana. La inyección económica del ALBA a quince novelas de la época de la rosca no les salva de la condena histórica.

Fuentes: *Se ve en su obra histórica que interpela a la historia. Toma como motivos de estudio personajes olvidados por la historia oficial. ¿Cómo considera esa visión cuestionadora de la historiografía?*

NTT: Me he considerado siempre un luchador social irreductible. He tomado no a los olvidados de la historia sino a los marginados de la historia de mi tierra. Soy ferviente partidario de la revisión de la historia. Por eso me río a carcajadas cuando

escucho calificar los dislates que se han escrito en *La Mesa Coja* y su autor calificado como un sabio e inteligente abanderado de la revisión de la historia, mejor que su padre². Y la verdad, si me permite, utilizar una frase especial. En ese libro antipaceño, *La Mesa Coja*, sólo hay cojos y cojudos. No hay panceños negativos ni positivos, están al margen de la ley. La *Revista de Filología Española*, t. VI, pág 340, piensa que "Cojudo supone la existencia de cojo, tal vez expulsado por parecerse en la forma a coxo, "cojo", según anota Camilo José Cela en su *Diccionario del Erotismo*, vol. 1, Edit. Grijalbo, Barcelona, 1972.

Fuentes: *Otras veces reivindica personajes cuestionados por la historia, como Mariano Melgarejo. ¿Qué le llevó a investigar a un hombre cuestionado por propios y extraños? ¿Busca una verdad histórica o es un acto de rebeldía con la propia historia?*

NTT: Cuando fue derrocado el presidente Melgarejo por la oligarquía, el nuevo régimen de santa alianza (Morales, Frías y Ballivián) desconoció los seis años del gobierno del Capitán del Siglo. Borró del mapa historiográfico al gobierno de Melgarejo elegido democráticamente en dos ocasiones por voto popular. Mi libro *La Tempestad y la Sombra*, es un alegato. Se reivindica al régimen más odioso de la oligarquía boliviana. Ahora aquellos odios innatos tienen un nuevo destinatario, como es lógico y natural. Los bolivianos no podemos vivir sin odiar a alguien. Pero los odios nunca prevalecen. He visto en Santa Cruz besar a una chola colla del mercado de las Siete Calles, las manos y la cara de Rubén Costas que luce aspecto de croata. El Capitán del Siglo fue fundador de la zona más progresista de la ciudad de La Paz: Miraflores; fundador del departamento del Litoral, recuperó de los chilenos el territorio de Mejillones y firmó el primer tratado de límites que después no respetaría la República de Chile; el gobierno de Melgarejo fue conformado por los hombres más capacitados de Bolivia; la borradura del mapa por la Reina Victoria fue una burda patraña urdida por la familia Ballivián. Aproveché la novela de Melgarejo para introducir a la reina Victoria Alejandrina del Reino Unido de la Gran Bretaña. Nacida el mismo año de Melgarejo, amante del sirviente escocés John Brown y abuela legítima del asesino londinense Jack el Destripador. Me agradan los personajes femeninos como las

1 N. E.: Notas *Qhoñichis*, Notas recalentadas, de segunda mano.

2 N.E.: NTT alude a la obra de Javier Mendoza Pizarro y su padre Gunnar Mendoza Loza.



princesas Yupanki, primera y segunda concubinas del conquistador español Francisco Pizarro que le dieron cada una un par de hijos. Pero para el solaz de mis lectores, ahí están mis amigos de la zona Chijini de la ciudad de La Paz en *La Virgen de los Deseos*, que muy pronto lanzaremos al público lector la segunda versión actualizada.

Fuentes: Finalmente en su última obra, *Estandarte de libertad*, usted no sólo revisa la historia, sino que la enjuicia, destacando la participación de indios y mujeres, dejando al margen a los protomártires que ha consagrado la historia oficial y no oficial. ¿Cuáles son sus principales conclusiones?

NTT: El pueblo es el creador de la historia y el pueblo está dividido en clases sociales por sus condiciones económicas. Los países latinoamericanos que han nacido al influjo de la conquista española ahora están conmemorando los doscientos primeros años de los pronunciamientos de emancipación. En esta lucha se han unido los pueblos sojuzgados: mestizos, negros e indios. Por eso el primer grito de Independencia la dieron los negros haitianos en 1804. Haití el primer gobierno independiente con su primera constitución

política. En el ensayo histórico *Estandarte de libertad* intento dar una correcta interpretación de los pronunciamientos habidos en nuestros pueblos. A partir de 1780 en Chayanta y Tungasuca con los Katari y Tupaj Amaru, diez años antes de la Revolución Francesa. Después proseguiría el proceso histórico con la invasión de Napoleón a España que determinó que los mismos españoles se constituirían en rebeldes contra la llamada "Madre Patria". El 25 de Mayo de Chuquisaca fue la lucha entre los mismos españoles corruptos por las prebendas del poder político: la presidencia de la Real Audiencia de Charcas. Como escritor boliviano concibo la historia como un proceso de liberación del hombre. En la misma forma la concibe el cura peruano Gustavo Gutiérrez, discípulo del ideólogo José Carlos Mariátegui, y autor de la *Teología de la Liberación*. Esto implica, manifiesta el sacerdote Gutiérrez, no sólo mejores condiciones de vida, un cambio radical de estructuras, una revolución social, sino mucho más: la creación continua, y siempre inacabada, de una nueva manera de ser hombre, una revolución cultural permanente.

Cochabamba, miércoles 31 de agosto de 2010.

